

	Este libro pertenece a:	

ABCDARIO PARA ADULTOS

ÓSCAR / PILARÍN
DALMAU / BAYÉS



LÉANLO ANTES DE LEER

Para Ia, cuando cumpla los 18

He aquí un libro instructivo que ayudará a los mayores de edad a memorizar todas las letras del abecedario de forma fácil y amena. Por el mismo precio, aprenderán a diferenciar las letras mayúsculas de las minúsculas con la colaboración de animales conocidos y por conocer.

Los educadores han loado entusiasmados este libro como medio para enriquecer el vocabulario de los mayores y aumentar sus deseos de leer y comprender mejor el maravilloso mundo que nos rodea.

Para facilitar el aprendizaje, el abecedario está ordenado alfabéticamente. Es decir, comienza por la letra A y termina (atención: *spoiler!*) por la Z. Al margen de este final tan previsible, esta obra contiene todos los ingredientes para convertirse en un *best seller*: drogas, acción, violencia gratuita, alcohol, muertos, explosiones, sangre, insultos, sexo explícito y parafilias diversas.

Observando atentamente las magníficas ilustraciones de Pilarín Bayés, y leyendo la frase que acompaña a cada una de ellas, el adulto entenderá perfectamente el sentido de los vocablos. Si el nivel de comprensión fuese deficiente, un glosario de palabras en las páginas finales ayudará al lector a vislumbrar el significado del texto.

Ahora sí, ya pueden comenzar a leer.

Òscar Dalmau

PRÓLOGO, gentileza de EL GRAN WYOMING

Por una circunstancia editorial que no viene al caso aclarar aquí, este preámbulo fue escrito antes de que la obra existiera, por lo que el autor del mismo no pudo acceder a las infinitas posibilidades que nos aporta el alfabeto a la hora de abordar la escritura de un texto. Así, se ciñó a la letra A, pensando que todas las palabras empezaban de esa manera, es decir, era “ágrafo” en el sentido literal, o sea, el que por todo grafismo se remite a la “A”, a diferencia de la definición que os da el diccionario que afirma del término: “Dícese del que no sabe escribir”.

Curiosamente, aunque carente de sentido en sí, esta especie de prólogo, que parece escrito desde el rencor, la envidia y, en cualquier caso, la ira, adquiere valor al ser un referente del antes y el después de la aparición de este “ABCDARIO PARA ADULTOS” que, como queda demostrado con el texto posterior, no sólo está pensado para el goce y disfrute de sus lectores, sino también como herramienta imprescindible que amplía los horizontes del mundo de la comunicación.

Ahí va el texto al que hacemos alusión:

ANTICIPO

Al abordar la apertura del abecedario, aporrearé al autor.

Al aplicarse en apilar artículos y axiomas absurdos, anodinos, advertimos ausencia de argumento y abrumadora aquiescencia en la aportación de aberraciones.

¡Ay, amigo! Andas en las antípodas de aproximarte a la aureola de los afamados y autorizados ancestros, que aplicaron apostura en sus apoteósicas antífonas, ascendiendo con altiva autoridad al altar del auténtico arte.

Advierdo atisbos de aptitud, aromas de agudeza, asombrosos aliños de asociaciones asquerosas, acompañados de apañados y alegres animalitos que armonizan y amortiguan el alambicado alfabeto que analizamos.

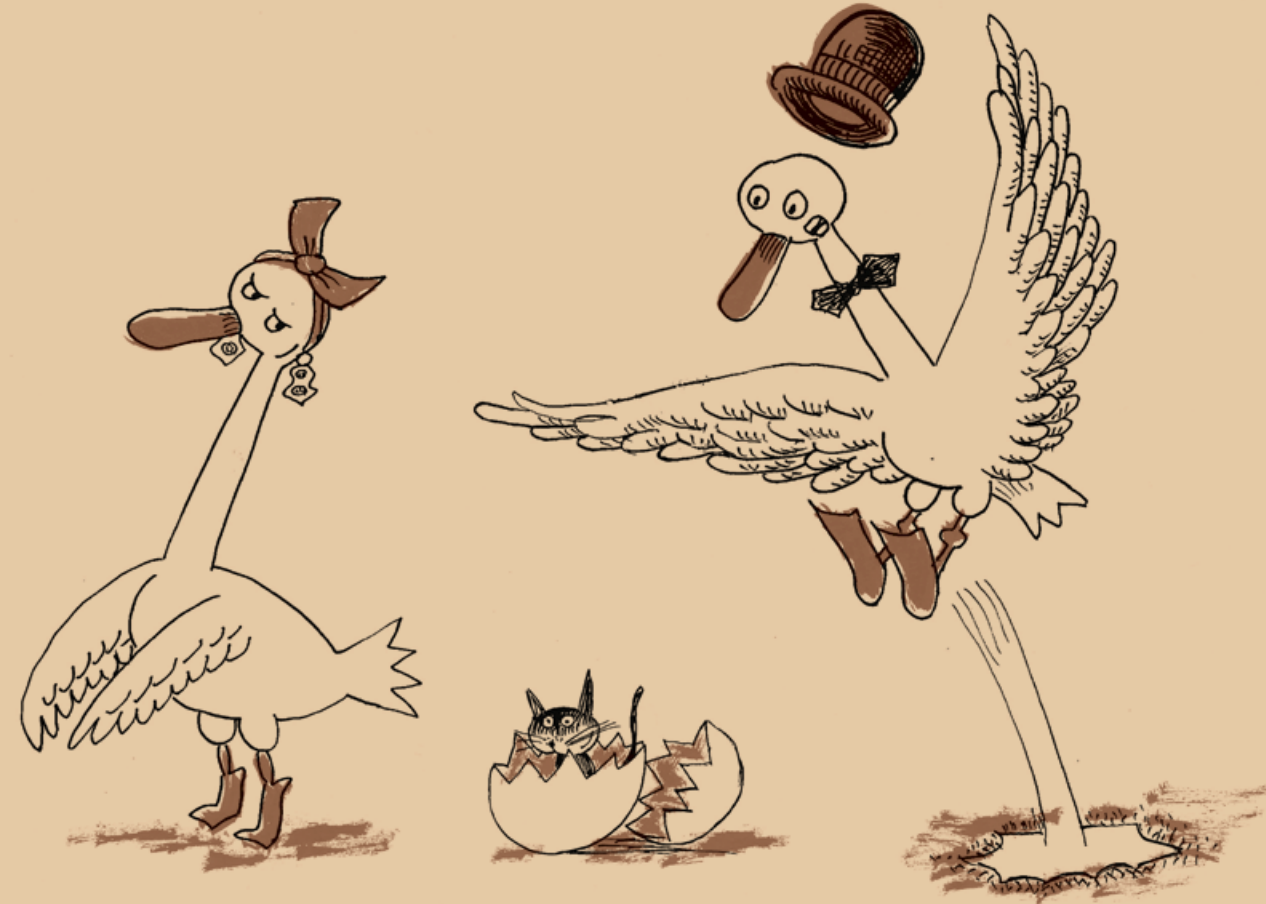
Amortice su atrevimiento aquel que acceda a estas alegorías con alborozo auténtico, aportando algo de su alforja anímica. El acéfalo autor agradecerá su acendrada admiración con arrebató.

Abreviando: Antes de arrojar este anárquico y abstruso albergue de aforismos a las ascuas, al abismo de la abyección, al archivo de lo apestoso, aplícatelo en el ano, anormal.

Con amor al autor, afectuosamente.

Arán Ayoming

ADULTERIO **A**a ánade

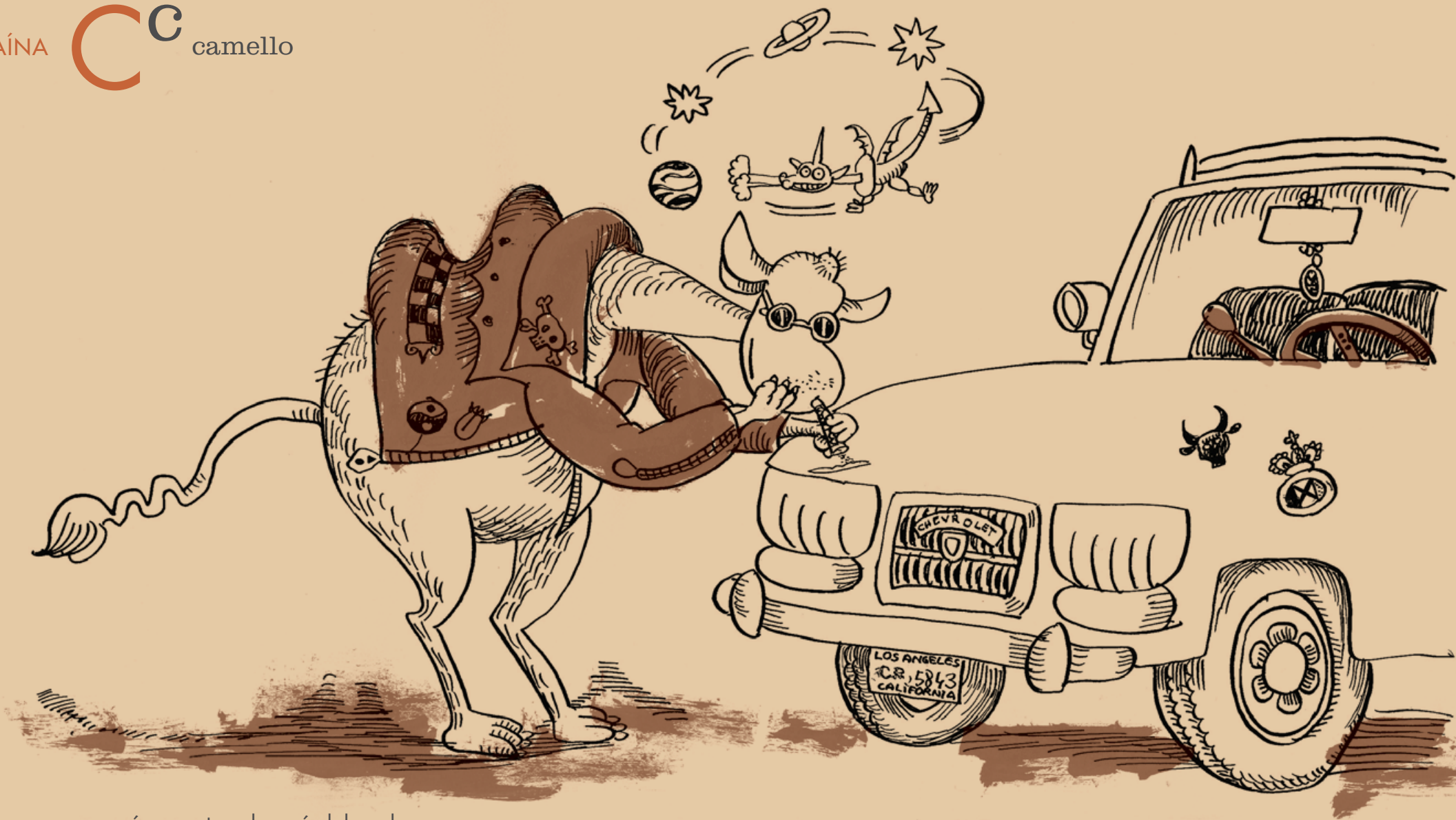


El ánade Abraham, anonadado, apunta con el ala a la amada adúltera.

BOLLERA **Bb** ballena



Berta y Belén se besan en la boca porque son ballenas bolleras.



El camello Carlos consume cocaína contra el capó del coche.